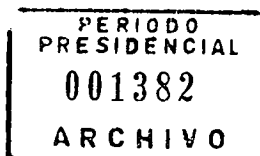




Palacio de la Moneda,
a 9 de abril de 1990



Excelencia,


Luego de asumir las funciones de Presidente Constitucional de mi país, quiero hacer llegar a Vuestra Excelencia mis agradecimientos por el nivel de la Delegación que tuvo la Representación de su país durante los actos de Transmisión Presidencial en Chile el pasado mes de marzo, como asimismo reiterarle los agradecimientos del pueblo de Chile y los míos personales, por el papel destacado que jugara la solidaridad de vuestro país en el proceso de retorno de la democracia en Chile.

Entre las tareas que mi gobierno debe afrontar con urgencia, tiene primordial importancia la necesidad de conciliar las reformas y medidas para hacer justicia social, con el esfuerzo para asegurar el crecimiento y la estabilidad de nuestra economía. Ello exige, naturalmente, contar con los recursos indispensables para tal esfuerzo.

En conocimiento de la voluntad tantas veces expresada por los países de la Comunidad Económica Europea de colaborar con nosotros en esta nueva etapa de reconstrucción democrática, quiero hacerle presente el interés de Chile en que sin perjuicio de que la Comisión de las Comunidades Económicas Europeas extienda garantías a créditos que otorguen bancos privados europeos para proyectos de desarrollo en nuestro país, el propio Banco Europeo de Inversiones decida participar en el financiamiento de algunos proyectos de importancia nacional o regional, como ya lo ha hecho en otros Estados no miembros de la Comunidad. El apoyo de Vuestra Excelencia a esta idea es fundamental para que sea acogida y me tomo la libertad de solicitarlo.

En este momento histórico en que Chile se reincorpora a la comunidad de naciones democráticas no cabe duda que la cooperación del Banco constituiría una importante señal económica y política, contribuyendo así de manera relevante a favorecer la movilización de recursos para atender urgentes necesidades sociales. Estoy cierto que Vuestra Excelencia comprenderá la importancia de satisfacer oportunamente dichas aspiraciones como única vía de dar solidez al afianzamiento de la democracia que ahora se inicia en Chile y que tan arduamente defendió Europa.

Me valgo de esta oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.


Patricio Aylwin Azócar
Presidente de la República de Chile

Al
Excelentísimo Señor
Francois Mitterrand
Presidente de la
República de Francia